

LA SANTA CENA

**Para uso experimental en la Iglesia Española
Reformada Episcopal (Primer aniversario 1880-1980)**

RITOS INICIALES

Puede cantarse un salmo, antifona o himno durante la entrada de los ministros.

El amor de Dios Padre, la gracia de nuestro Señor Jesucristo, y los dones del Espíritu Santo, esté con todos vosotros.

Y con tu espíritu.

Señor, crea en mí un corazón puro.

Afiánzame con tu Espíritu.

INVOCACION

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

HIMNO «GLORIA»

Durante Adviento y Cuaresma, no se canta ni se dice:

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres

que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria

te alabamos,

te bendecimos,

te adoramos,

te glorificamos,

*te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios,
Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.*

ORACION COLECTA

Oremos.

Todos oran en silencio, después el ministro dice la Oración en voz alta, a la que responden los fieles:

Amén.

LITURGIA DE LA PROCLAMACION DE LA PALABRA DE DIOS

**La paz esté con vosotros.
Y con tu espíritu.**

Lectura del Antiguo Testamento, Libro... cp... vers...

Los fieles escuchan sentados.
Terminada la Lectura, el ministro dirá:

Amén.

Te damos gracias, Señor.

Puestos en pie puede cantarse o decirse un SALMO

Lectura de la Epístola (o Libro) ... cp... vers...

Los fieles escuchan sentados.
Terminada la Lectura, el ministro dirá:
Amén.

Te alabamos, Señor.

ADVIENTO

Desde el primer domingo de Adviento hasta el día de Navidad:

*Estad siempre alegres en el Señor;
os lo repito: estad alegres.
El Señor está cerca.
¡Ven pronto, Señor!*

NAVIDAD

Desde el día de Navidad hasta la Epifanía:

I

*La verdad brotará de la tierra. Aleluya.
Y la justicia mirará desde los cielos. Aleluya, aleluya.
La misericordia y la verdad se encontrarán;
la justicia y la paz se besarán.*

II

*Aleluya, aleluya.
Nos ha amanecido un día sagrado:
Venid, naciones, adorad al Señor,
porque hoy la luz ha bajado a la tierra.
Aleluya.*

EPIFANIA

Desde la Epifanía hasta el Miércoles de Ceniza

*Aleluya, aleluya.
Cristo ha sido manifestado en la carne,
justificado en el Espíritu,
visto de los Angeles,
proclamado a los gentiles,
creído en el mundo,
levantado a la gloria.
Aleluya.*

LA ENCARNACION

También en las festividades de la Presentación, Anunciación, Visitación y Transfiguración

*Aleluya, aleluya.
Y la palabra se hizo carne,
y puso su morada entre nosotros,
y hemos visto su gloria,
gloria que recibe del Padre
como Hijo único.
Aleluya.*

CUARESMA

Desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Pasión

*Tu Palabra, Señor, es la verdad
y tu ley nuestra libertad.
Convertíos, dice el Señor,
porque está cerca el Reino de los Cielos.*

SEMANA SANTA

Desde el Domingo de Pasión hasta el Jueves Santo

*El Hijo del hombre
será clavado en la cruz,
para que todo el que crea en él
tenga vida eterna.*

JUEVES SANTO

*Yo soy el pan vivo, bajado del cielo.
Si alguno come de este pan,
vivirá para siempre;
y el pan que yo le doy
es mi carne
para la vida del mundo.*

VIERNES SANTO

*He aquí el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
El Cordero que fue inmolado,
es digno de tomar el poder,
y la acción de gracias,
y sabiduría, y fortaleza,*

*y honor, y gloria, y alabanza,
eternamente. Amén.*

PASCUA

Desde el día de Pascua hasta el día de la Ascensión

Aleluya.

¡Es verdad que el Señor ha resucitado!

Cristo Jesús es Señor

para gloria de Dios Padre.

Aleluya, aleluya.

ASCENSION

Desde el día de la Ascensión hasta el día de Pentecostés

Levantad, puertas, vuestros dinteles,

y levantaos, puertas eternas. Aleluya.

Y entrará el Rey de la gloria. Aleluya, aleluya.

¿Quién es el Rey de la gloria?

El Señor del universo,

El es el Rey de la gloria.

PENTECOSTES

En el día de Pentecostés y en las festividades de los Apóstoles

Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo,

llena los corazones de tus fieles

y enciende en ellos la llama de tu amor.

Aleluya.

DOMINGO DE TRINIDAD

Aleluya, aleluya.

Y anunciaron la salvación

en el nombre del Padre,

y del Hijo,

y del Espíritu Santo.

Aleluya.

DOMINGOS DESPUES DE PENTECOSTES

I

Lámpara es a mis pies tu palabra,

y lumbrera a mi camino. Aleluya.

Guíame por la senda de tus mandamientos.

O bien

II

*Alabaré al Señor conforme a su justicia;
y cantaré al nombre del Señor, el Altísimo. Aleluya.
Te ensalzaré, mi Dios y Rey,
y bendeciré tu nombre para siempre jamás.*

O bien

III

*Aleluya, aleluya.
Señor, tus palabras son espíritu y vida;
tú tienes palabras de vida eterna.
Aleluya.*

O bien

IV

*Aleluya, aleluya.
Dichosos los que conservan
la palabra de Dios
con corazón recto y bueno,
y fructifican con perseverancia.
Aleluya.*

O bien

V

*Aleluya, aleluya.
Habéis recibido el nombre
de Hijos adoptivos,
que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre!
Aleluya.*

O bien

VI

*Aleluya, aleluya.
Velad y estad preparados,
porque en el momento*

*que no penséis,
vendrá el Hijo del Hombre.
Aleluya.*

**El Señor esté con vosotros.
Y con tu Espíritu.**

Los fieles escuchan de pie

**Bendíceme, Señor, en la proclamación de tu Evangelio.
Escuchemos el anuncio de nuestra salvación, tomado
del Santo Evangelio según San... cp... vers...**

El ministro, terminada la lectura, dirá:

Amén.

Alabamos y agradecemos la palabra de Dios

Se tienen unos momentos de silencio

HOMILIA

Terminada ésta seguirá:

Hermanos confesemos nuestra fe.

Todos en pie canten o reciten el:

CREDO

***Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
creador del cielo y tierra,
de todo lo visible y lo invisible.***

***Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
Engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
Que por nosotros los hombres
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
Y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,***

*y se hizo hombre;
Y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado,
Y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
Y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.*

*Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
Que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.*

*Y en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.*

Escuchada la Palabra de Dios, y confesado nuestra fe, oremos en el Espíritu.

ORACION DE LOS FIELES

Oremos por la Santa Iglesia Católica, para que el Señor haga crecer en ella la fe, esperanza y caridad.
Escuchanos, Señor.

Por todos los obispos. Por nuestro obispo. Por los presbíteros y diáconos. Por los fieles de ésta comunidad y por quien la preside, para que den testimonio de su Señor y sean ejemplo de paz.
Escuchanos, Señor.

Por la paz del mundo, la libertad y la justicia. Por quienes gobiernan las naciones, especialmente por los de este país.
Escuchanos, Señor.

Por nuestros hermanos afligidos, para que su tristeza se convierta en un gozo que nadie las pueda arrebatar.

Escuchanos, Señor.

Por... (aquí se pueden decir intenciones particulares).
Escuchanos, Señor.

Concedelo, Dios eterno y todopoderoso mediante nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

Padre, te bendecimos por los Patriarcas y Profetas que anunciaron la venida de tu Hijo; por José y María; por los Apóstoles que dieron testimonio del Evangelio. Por los Mártires y por todos los que duermen en la esperanza de la resurrección.

Te rogamos que nos des la fe que ellos tuvieron e imitemos sus vidas, y nos hagas participar de tu reino eterno.

Amén.

Tú eres la vida de los vivientes, la salud de los enfermos y el descanso de los fieles difuntos, por todos los siglos.

Amén.

RECONCILIACION

Los que deseamos acercarnos a la santa comunión del Cuerpo y Sangre de nuestro Salvador Jesucristo, debemos confesar nuestros pecados, si no queremos ser condenados en el juicio de Dios. Confiando en su misericordia por la mediación de su amado Hijo, reconozcamos nuestras culpas:

Confesamos que hemos pecado contra Dios y contra nuestros hermanos, por pensamiento, palabra, obra y omisión. Nos arrepentimos de nuestros pecados, cuya sola memoria nos angustia.

Roguemos su misericordia, por amor de Jesús, el cual murió en la cruz para salvarnos.

Dios nuestro Padre celestial, que por su amor perdona los pecados a todos los que sinceramente se arrepienten con fe, tenga misericordia de vosotros, perdone

vuestros pecados, os fortalezca en el bien y os conduzca a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor y Redentor. Amén.

LA PAZ

Señor, tú eres nuestra verdadera paz y nuestro Amor sin medida, vives en ti y reinas con el Espíritu Santo, un solo Dios, por todos los siglos.

Amén.

Daos la paz.

CANTO

*La paz os dejo, mi paz os doy;
no como el mundo la da,
yo os la doy.
Un mandamiento nuevo os doy:
que os améis los unos a los otros,
como yo os he amado.
Gloria y honor al Padre,
y al Hijo,
y al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.*

LITURGIA DEL NUEVO PACTO

OFRENDAS

Presentemos al Señor, con alegría, las ofrendas y obla-
ciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

El pan y el vino se pondrán sobre la santa mesa. La colecta será colocada en un lugar conveniente en el presbiterio. Entre tanto puede cantarse o decirse:

CANTO

*Tuyas son, oh Señor,
todas las cosas en los cielos
y en la tierra;
todo es tuyo,
y lo recibido de tu mano le damos.*

*Gloria y honor al Padre,
y al Hijo,
y al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.*

ORACION

Padre; te rogamos (que aceptes nuestras ofrendas y también) que nos asistas con tu gracia, al separar y dedicar estos dones tuyos de Pan y Vino para conmemorar la muerte y oblación de nuestro Redentor Jesucristo.

Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

I

Escuchad atentamente al Señor.
Habla Señor, que tus hijos escuchan.

Así dice el Señor:

Venid a mi todos los que estáis fatigados
y sobrecargados,
y yo os daré el descanso.

Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único,
para que todo el que crea en él no perezca,
sino que tenga vida eterna.

Elevad vuestros corazones.

Los elevamos al Señor.

A Dios nuestro Señor demos gracias y alabanzas.

Dárselas es digno y justo.

Muy justo y digno es que en todo tiempo te alabemos,
Señor santo, Padre eterno, Dios omnipotente:

PREFACIO PROPIO

Por tanto, con los ángeles y arcángeles, y con la compañía innumerable de los cielos, ensalzamos tu glorioso nombre, alabándote siempre y diciendo:

¡Santo, Santo, Santo

Señor, Dios de los ejércitos!

*Llenos están los cielos y la tierra
de la gloria de tu magestad.*

*¡Hosanna al Hijo de David!
¡Hosanna en las alturas! Amén.*

Verdaderamente Santo y Bendito eres, Dios Padre omnipotente, que enviaste a tu Hijo unigénito, para que tomara nuestra naturaleza, y muriera en la cruz para nuestra redención; quien por su ofrenda de Sí mismo, hizo allí un completo, perfecto y suficiente sacrificio, oblación y satisfacción por los pecados de todo el mundo.

Cristo el Señor y Redentor eterno: el cual en la noche que fue entregado, tomó pan, te bendijo y pronunció la acción de gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed, esto es mi Cuerpo entregado por vosotros; haced esto en memorial mío.

Amén.

Acabada la cena, tomó la copa, te bendijo y pronunció la acción de gracias y la dió a sus discípulos diciendo: Este cáliz es el Nuevo Pacto en mi Sangre, la cual es derramada por vosotros y por todos para el perdón de los pecados; haced esto, cuantas veces lo bebiéreis, en memorial mío.

Amén.

Todas las veces que comiéreis este Pan y bebiéreis este Cáliz, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga de los cielos en gloria.

Amén.

Haciéndolo así, Padre santísimo, nosotros tus indignos siervos conmemoramos y anunciamos la muerte de tu Hijo unigénito, según nos mandó que hicieramos, hasta que vuelva en gloria y magestad; recordando su gloriosa pasión y resurrección y ascensión a los cielos; y dándote muy cordiales gracias por los innumerables beneficios que por ellas se nos confieren. Y te suplicamos humildemente, Padre misericordioso, que por tu poderosa bondad te dignes bendecir y santificar para nuestro uso, con tu palabra y por tu Espíritu Santo, estos dones tuyos de pan y vino; para que recibiéndonos conforme a la santa institución de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo, en memorial de

su pasión y muerte, seamos participantes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.

Amén.

Y con fervor deseamos que tu bondad paternal acepte benignamente este nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, suplicándote con humildad nos concedas que, por los méritos y la muerte de tu Hijo Jesucristo, y mediante nuestra fe en su Sangre, nosotros y toda tu Iglesia obtengamos la remisión de nuestros pecados y todos los demás beneficios de su pasión.

Amén.

Y aquí, Señor, nos presentamos y te hacemos ofrenda de nosotros mismos, nuestras almas y nuestros cuerpos, como un sacrificio racional, santo y vivo para tí; rogándote que todos los que participemos de esta santa Comunión, seamos llenos de tu gracia y bendición celestial. Y aunque por nuestros muchos pecados seamos indignos de ofrecerte sacrificio alguno, con todo, te suplicamos que aceptes este nuestro homenaje y acto de deber, no aprobando nuestros méritos, sino perdonando nuestras ofensas, mediante Jesucristo nuestro Señor; por quien y con quien, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria a ti, Padre omnipotente, por siempre jamás.

Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

II

El Señor esté con vosotros.

Y con tu Espíritu

Levantemos el corazón.

Lo tenemos con el Señor.

A Dios nuestro Señor demos gracias y alabanzas.

Es digno y justo.

Es muy digno y justo que en todo tiempo
y lugar te alabemos.

Padre eterno, Creador de cielos y tierra:

PREFACIO PROPIO

Por eso, con los ángeles y arcángeles
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar
el himno de tu gloria:
¡Santo, Santo, Santo
Señor, Dios del universo!
Llenos están los cielos y la tierra
de Tu gloria.
¡Hossanna al Hijo de David!
¡Hosanna en las alturas! Amen.
Padre Santo y bondadoso,
en tu amor infinito nos hiciste para ti.
Pero nosotros caímos en pecado
y quedamos esclavos del mal y de la muerte.
En tu misericordia enviaste a Jesús, el Mesías
tu Hijo único y eterno,
que se hizo uno de nosotros,
para vivir y morir como nosotros,
y así reconciliarnos contigo,
el Dios y Padre de todos.
Extendió sus brazos sobre la cruz,
y se ofreció en obediencia a tu voluntad:
un sacrificio perfecto por todos los hombres.
La noche en que fue entregado
al sufrimiento y a la muerte,
nuestro Señor Jesucristo tomó pan;
te bendijo y pronunció la acción de gracias,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:
Tomad y comed,
Esto es mi cuerpo entregado por vosotros;
hacer esto como memorial mío.
Después de la cena tomó la copa;
te bendijo y pronunció la acción de gracias
y la dio a sus discípulos diciendo:
Tomad y bebed todos de ella,
esta es la copa del nuevo pacto en mi sangre,
para perdón de los pecados;
haced esto como memorial mío.

Cristo ha muerto,
Cristo ha resucitado,
Cristo volverá.

**Padre Santo, celebramos en este sacrificio
de alabanza y acción de gracias,
el memorial de nuestra redención,
y te ofrecemos estos dones.
Santifícalos con tu Espíritu Santo
y así serán para tu pueblo
el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
la santa comida y la santa bebida
de esta vida nueva que no tiene fin.
Santifica también a tus hijos:
Así recibiremos fielmente este santo sacramento
y seremos perseverantes en tu servicio
en paz y unidad.
Y en el día postrero llévanos
con todos tus santos
al gozo de tu reino eterno.
Todo esto te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo:
Por él, y con él, y en él,
en la unidad del Espíritu Santo,
tuyos son el honor y la gloria, Padre Omnipotente,
ahora y por siempre.
*Amén.***

PLEGARIA EUCARISTICA

III

**El Señor esté con vosotros.
*Y con tu Espíritu.***

**Levantemos el corazón.
*Lo tenemos con el Señor.***

**A Dios nuestro Señor demos gracias y alabanzas
*Es digno y justo.***

**Es muy digno y justo que en todo tiempo
y lugar te alabemos,
Padre eterno, Creador de cielos y tierra:**

PREFACIO PROPIO

**Después de Pentecostés puede decirse el siguiente PREFACIO:
Realmente es digno y justo darte gracias,
Dios Padre nuestro,**

por Cristo nuestro Señor:
Has creado por él al universo,
visible e invisible;
has hecho al hombre según tu imagen
y has pactado con él;
le has revelado tus promesas
por la palabra de tus profetas.
Por eso, con los ángeles y los santos todos,
proclamamos tu gloria diciendo:

*¡Santo, Santo, Santo
Señor, Dios del universo!
Llenos están los cielos y la tierra
de Tu gloria
¡Hosanna al Hijo de David!
¡Hosanna en las alturas! Amen.*

Realmente eres santo, Dios nuestro,
y has amado tanto al mundo
que le has dado a tu Hijo:
se encarnó de la Virgen María
por el Espíritu Santo.
Envía de nuevo el Espíritu de tu poder
para consagrar esta Eucaristía:
que el Espíritu Santo creador
cumpla la palabra de tu amado Hijo.
Cristo, la noche que fue entregado,
tomó pan,
te bendijo y pronunció la acción de gracias,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:
Tomad y comed
esto es mi cuerpo entregado por vosotros;
haced esto como memorial mío.
Acabada la cena,
tomó la copa,
te bendijo y pronunció la acción de gracias
y la dio a sus discípulos diciendo:
Tomad y bebed todos de ella,
ésta es la copa del nuevo pacto en mi sangre,
derramada por vosotros y por todos los hombres,
para el perdón de los pecados;
haced esto como memorial mío.
Por eso, Dios Padre nuestro,
al celebrar ante Ti el memorial de la pasión,

resurrección y ascensión de Cristo,
nuestro gran pontífice,
viviente siempre para interceder por nosotros
te presentamos,
como ofrenda pura,
su sacrificio único y perfecto.
Envía de nuevo el Espíritu de tu santidad
para santificar tu Iglesia
como en el día de Pentecostés:
que el Santo Espíritu consolador
la conduzca hasta la verdad completa,
la fortifique en su misión
hasta los confines del mundo
y la prepare para tu reino eterno
donde compartiremos la herencia
de los santos en la luz,
con los profetas, los apóstoles y los mártires;
unidos a nosotros,
ellos oran también a tu Hijo amado,
hasta su retorno en la gloria:

¡Ven, Señor Jesús!

Por él, con él, y en él,
a Ti, Dios Padre Omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.

Amén.

Hermanos: fieles a la recomendación del Señor, que
tiene palabras de vida eterna, con humildad de cora-
zón y con todo el afecto de nuestra alma, digamos:
Padre nuestro que estás en el cielo
proclámese que tú eres santo.

Amén.

llegue tu reinado,

Amén.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo;

Amén.

Danos hoy nuestro pan de cada día

Amén.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,**

Amén.

**No nos dejes ceder en la tentación,
*sino apártanos del mal.***

**Liberados del mal, confirmados siempre en el bien,
merezcamos servirte a ti, Señor y Dios nuestro. Pon,
Señor, fin a nuestros pecados. Da alegría a los atribulados,
libertad a los que sufren injusticias; da salud a los enfermos
y paz a los difuntos. Danos paz y seguridad. Destruye la insolencia
de los injustos y escucha las oraciones de los fieles cristianos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos.**

Amén.

Hermanos, recibid la bendición.

BENDICIONES

ADVIENTO

**El Señor Jesucristo que con su venida socorrió al mundo,
os limpie de todo pecado.**

Amén.

**Que por la virtud del Espíritu Santo viváis en amor,
esperándo con gozo su venida.**

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

NAVIDAD

**Os bendiga el Señor Jesucristo, quien se dejó ver
por los pastores en el pesebre.**

Amén.

Os proteja quien se hizo hombre por vosotros.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

EPIFANIA

Os bendiga el Hijo de Dios, Padre omnipotente, que es el Principio y el Fin, os de la victoria para la eternidad.

Amén.

Liberados del mal, de tal modo os ilumine con su luz, que os conceda la corona de la gloria y el don de la eternidad.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

CUARESMA

El Señor Jesucristo que muriendo venció a la muerte nos haga vencedores del pecado.

Amén.

El que permitió ser entregado a los inicuos nos libere del suplicio eterno.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

JUEVES SANTO

Cristo Jesús, que es el Señor y Maestro, os haga mansos y humildes de corazón, para que con gozo llevéis su yugo.

Amén.

Os conceda su gracia para que, siguiendo su ejemplo, améis a los débiles.

Amén.

A fin de que seáis bienaventurados, poniendo en práctica lo que él os enseñó.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

PASCUA

La gloria con la cual os gozáis de estar sepultados con Cristo por la fe, aparte de vosotros todo pensamiento injusto.

Amén.

Y el que ha manifestado la gloria de su resurrección por todo el mundo, santifique vuestros corazones.

Amén.

Para que Aquel que le resucitó de los muertos, os resucite también a vosotros para la gloria eterna.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

LA ASCENSION

Os auxilie Cristo el Señor, que recibido en la gloria está sentado a la derecha del Padre.

Amén.

Y no permita que sordidas pasiones envilezcan vuestro cuerpo, quien ha llevado el suyo glorificado a los cielos.

Amén.

Para que los que habéis visto la gloria del que ascendió, no seáis condenados cuando vuelva para juzgar.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

FIESTA DE PENTECOSTES

El Espíritu de Dios os conduzca por las sendas de la justicia.

Amén.

Sea el Guía en todos vuestros caminos, quien se manifestó sobre los Discípulos.

Amén.

Para que llenos de él podáis vivir santamente, y recibáis el consuelo de la salvación.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD

Os bendiga el Padre, creador de todas las cosas por el Verbo.

Amén.

Os bendiga el Hijo, que se hizo hombre para vuestra salvación.

Amén.

Os bendiga el Espíritu Santo, que en el río Jordán se manifestó como paloma sobre Cristo.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

PENTECOSTES

El Señor Jesucristo os bendiga.

Amén.

Os proteja de todo mal.

Amén.

Y os llene de alegría, quien benigno concede el perdón de los pecados.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

DIAS DE SUPLICA

El Señor os bendiga y os guarde.

Amén.

El Señor os muestre su rostro radiante y tenga piedad de vosotros.

Amén.

El Señor os muestre su rostro y os conceda la paz.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

DIAS DE ACCION DE GRACIAS

El Señor llene de gracia vuestros corazones.

Amén.

Os haga agradecidos por los continuos favores de su gracia.

Amén.

Y tanto se agrade de vosotros que os introduzca gloriosos en su reino celestial.

Amén.

Por la misericordia eterna de Dios.

Amén.

RITO DE COMUNION

El presbítero al partir el Pan dirá:

El Pan que partimos es la comunión con el Cuerpo de Cristo.

El presbítero tomando el Cáliz, dirá:

El Caliz de bendición por el que damos gracias es la comunión con la Sangre de Cristo.

El presbítero tomando la patena, dirá:

Puesto que uno es el Pan, todos nosotros formamos un solo cuerpo, pues todos participamos de este único Pan.

Se tienen unos momentos de silencio:

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Celebremos la fiesta. ¡Aleluya!

CANTO

*Gustad y ved cuan bueno es el Señor. Aleluya.
Bendeciré al Señor en todo tiempo;
en mi boca será siempre su alabanza. Aleluya.
El Señor redime el alma de sus siervos;
y no serán abandonados cuantos en él confían. Aleluya.
Gloria y honor al Padre,
y al Hijo,
y al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.*

Dones santos para el pueblo de Dios.

Todos dirán antes de ir a comulgar:

*Tomaré el Pan celestial de la mesa del Señor,
e invocaré su santo nombre.*

El ministro que da el Pan dice:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo te guarde para
la vida eterna.

El ministro que da el Vino dice.

La Sangre de Nuestro Señor Jesucristo te guarde pa-
ra la vida Eterna.

Si el sacramento se da en ambas especies dice:

El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo te
guarden para la vida eterna.

Los comulgantes al recibir el Pan y el Vino dirán:

Amén.

El Señor nos ha dado Pan del Cielo.

Alimenta a su pueblo con manjar celestial.

En Dios está nuestra salvación y nuestra gloria.

*Le buscaremos siempre, y estaremos delante de El
con todo nuestro pensamiento.*

ORACION

Señor y Dios nuestro, haz que siempre te busquemos
y amemos, y por ésta Santa Comunión que hemos re-
cibido, nunca nos apartemos de tí: Porque tú eres
Dios y fuera de tí no hay otro, por todos los siglos.
Amén.

RITO DE DESPEDIDA

El Señor esté siempre con vosotros.

Y con tu espíritu.

A continuación se tienen, si hay que hacerlos, oportunos y breves
anuncios.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Es-
píritu Santo, descienda sobre vosotros.

Amén.

Podéis ir en paz.

Amén.

PREFACIOS PROPIOS

ADVIENTO

Desde el primer domingo de Adviento hasta el día de Navidad

Porque enviaste a tu Hijo amado
para liberarnos del pecado y de la muerte;
y para hacernos, en él, hijos tuyos
y herederos de la vida eterna:
para que cuando vuelva en triunfo
para juzgar al mundo,
nos gocemos contemplando su manifestación,
sin temor ni vergüenza:

NAVIDAD

Desde el día de Navidad hasta la Epifanía.

Porque nos diste a Jesucristo,
tu único Hijo,
que se encarnó por nosotros;
por el poder del Espíritu Santo
fue el Hombre perfecto,
nacido de la carne de una virgen,
María, su madre:
para que todos nosotros, liberados del yugo del pecado,
seamos hijos de Dios:

EPIFANIA

Desde la Epifanía hasta el Miércoles de Ceniza.

Por Jesús el Cristo, nuestro Señor;
él manifestó su gloria
en la naturaleza misma de nuestro ser humano:
y así nos sacó de las tinieblas
a su luz maravillosa:

LA ENCARNACION

En las festividades de la Presentación, Anunciación, Visitación y Transfiguración.

Porque en el misterio del Verbo hecho carne
has encendido una luz nueva
en nuestros corazones,
para presentar al mundo el conocimiento
de tu gloria

en la persona de tu Hijo Jesucristo,
nuestro Señor:

CUARESMA

Desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Ramos.

Por Jesucristo nuestro Señor,
que fue tentado como nosotros,
más nunca cometió pecado;
por su gracia
podemos triunfar
sobre el mal que nos acecha,
y no vivir ya más para nosotros,
sino sólo para Cristo,
que murió
y resucitó por nosotros:

SEMANA SANTA

Desde el Domingo de Ramos o de Pasión hasta el Jueves Santo.

Por Jesucristo nuestro Señor;
por nuestros pecados fue alzado sobre la cruz,
para atraer hacia sí a todos los hombres;
por sus sufrimientos y su muerte
se convirtió en el camino de la salvación eterna
para cuantos le obedecen:

JUEVES SANTO

Por Jesucristo nuestro Señor,
el cual, verdadero y eterno sacerdote,
al instituir el sacrificio perdurable,
primero se ofreció como víctima de salvación
y nos mandó ofrecértelo en conmemoración suya,
para que, al comer en el sagrado banquete
el Pan de vida, y el Vino de salvación,
proclamemos su muerte hasta que vuelva:

PASCUA

Desde el día de Pascua hasta el día de la Ascensión, excepto en las principales festividades.

Pero especialmente tenemos que alabarte
por la gloriosa Resurrección de tu Hijo,

Jesucristo nuestro Señor;
pues él es el Cordero Pascual
que con su muerte
ha vencido a la muerte,
y con su Resurrección a una nueva vida
nos ha abierto el camino
a la vida eterna:

ASCENSION

Desde el día de la Ascensión hasta el día de Pentecostés, excepto en las principales festividades.

Por tu Hijo amado, Jesucristo nuestro Señor;
después de su gloriosa Resurrección
se apareció abiertamente
a todos sus apóstoles,
y ante sus ojos se elevó a los cielos,
para prepararlos un lugar;
para que allí donde él se encuentra,
estemos también nosotros
y reinemos con él en gloria:

PENTECOSTES

En el día de Pentecostés y en las festividades de los Apóstoles.

Por Jesucristo nuestro Señor;
cumpliendo su fiel promesa,
el Espíritu Santo descendió de los cielos
sobre los discípulos congregados,
para enseñarles tu Palabra
y conducirles a la plenitud de la verdad:
y les dio valor y celo ferviente
para predicar el Evangelio a todas las naciones:

LA SANTISIMA TRINIDAD

Con tu Hijo eterno y con tu Espíritu Santo
te adoramos
como un solo Dios y un solo Señor,
en Trinidad de Personas
y en Unidad de Esencia;
y celebramos la misma y única gloria
que tienes tú, Padre,
con el Hijo y con el Espíritu Santo:

DOMINGOS DESPUES DE PENTECOSTES

Creador de la luz y manantial de la vida,
que nos has hecho a tu propia imagen
y nos has llamado a una vida nueva
en Jesucristo nuestro Señor:

II

Por Jesucristo nuestro Señor:
que en este día
venció a la muerte y al sepulcro,
y por su Resurrección gloriosa
nos abrió el camino de la vida eterna:

III

Por el agua y el Espíritu Santo
nos has hecho un nuevo pueblo
en Jesucristo, nuestro Señor,
para proclamar tu gloria
en todo el mundo:

TODOS LOS SANTOS

En el día de Todos los Santos y en ciertas conmemoraciones de santos.

En la gran multitud de tus santos
nos has envuelto en una nube de testigos:
para que, gozosos en su comunión,
corramos con diligencia
la carrera que tenemos por delante;
y con ellos recibamos
la corona de gloria que no se marchita:

APOSTOLES Y ORDENACIONES

En las festividades de los Apóstoles, y en los tiempos en que se confieren las Sagradas Ordenes.

Por el gran Pastor de tu rebaño,
Jesús el Cristo, nuestro Señor;
después de haber resucitado,
envió a sus Apóstoles a predicar el Evangelio
y enseñar a todas las naciones;
y está siempre con ellos
hasta el fin de los tiempos:

SANTO BAUTISMO

Para cuando no haya señalado otro Prefacio.

Porque en Jesucristo nuestro Señor
nos has recibido
como hijos tuyos,
nos has hecho ciudadanos de tu reino,
y nos has dado tu Espíritu Santo,
para que él nos guíe
a la plenitud de la verdad:

SANTO MATRIMONIO

Para cuando no haya señalado otro Prefacio.

Porque has ordenado el pacto solemne
del amor entre el esposo y la esposa,
como testimonio
de la unión de tu Hijo Jesucristo
con la bendita compañía de todo el pueblo fiel:

CONMEMORACION DE LOS FIELES DIFUNTOS

Por Jesucristo nuestro Señor,
que trajo la esperanza viva de una
resurrección gloriosa:
para que nos gocemos en medio
de nuestra tribulación,
seguros de ser transformados
a semejanza de su gloria.

NORMAS ADICIONALES PARA LA CELEBRACION DE LA SANTA CENA

1. Es conveniente que la Preparación se haga desde el lugar del oficiante.
La Liturgia de la Proclamación de la Palabra, desde el atril.
La Liturgia de nuevo Pacto desde la Mesa, estando el oficiante de cara al pueblo.
2. La Santa Mesa debe estar cubierta con un paño blanco y limpio durante la celebración.
3. La adición del «Gloria al Padre» a los salmos, cánticos, etc., es opcional, pero no se dirán o cantarán en Cuaresma.

RITOS INICIALES

1. El himno «Gloria» se canta o recita desde el Día de Navidad hasta la Festividad de la Epifanía; todos los Domingos desde el Día de Pascua hasta el Día de Pentecostes, y en el Día de la Ascensión, y también en otras ocasiones, como se desee; pero no se usa en el tiempo de Adviento y Cuaresma.
2. El presbítero oficiante, o el obispo, recita la colecta del día.

LITURGIA DE LA PROCLAMACION DE LA PALABRA

1. Las lecturas se harán desde el atril.
 - a) El diácono leerá el Evangelio.
 - b) Laicos de ambos sexos leerán el A. Testamento y la Epístola.
2. Puede omitirse el Credo, excepto los Domingos y Festividades mayores.

LITURGIA DEL NUEVO PACTO

1. El diácono preparará la Mesa para la celebración, colocando sobre ella el pan y el cáliz. Puesto el vino añadirá un poco de agua. Conviene que sea ayudado por laicos.
2. Mientras el pueblo se acerca a recibir la comunión, el ministro que preside recibirá el Sacramento en ambas especies, y la continuación comulgarán los obispos, presbíteros y diáconos que estén en el presbiterio.
3. Siempre debe darse oportunidad a todo comulgante para recibir el Pan y el Vino por separado. Pero puede administrarse el Sacramento en ambas especies juntas.
4. Cuando el ministro que preside es ayudado por un diácono u otro presbítero, es costumbre que el celebrante administre el Pan y el ayudante el Vino. Cuando estén presentes varios presbíteros o diáconos, unos pueden administrar el Pan, y otros el Vino, según señale el celebrante.

Rev. ANTONIO ANDRES
de la Iglesia Española
Reformada Episcopal.